

Luchas y logros del gremio médico

La Salud: panorama de conflictos

*Se obtuvo, luego de muchos años, avanzar en el proceso de titularización de miles de médicos en Salud Pública.

*Se logró firmar un convenio salarial en Casa de Galicia.

*El SMU no descarta convocar a una Asamblea Médica Nacional.

*La renuncia de Fraschini aumenta la incertidumbre sobre los rumbos del MSP.

POR FERNANDO BUTAZONI

La crisis en el sector de la Salud en Uruguay ha provocado, tanto a nivel político como social, sacudidas muy fuertes en el último año: cierre de mutualistas, conflictos o preconflictos de gravedad, situaciones de alarma pública causadas por las dificultades en la prestación de servicios, rebajas salariales para médicos y trabajadores de la Salud en varias instituciones y la alarmante confrontación interna en el Ministerio de Salud Pública, que ha llevado a dificultar las negociaciones en temas de gran importancia.

Por otro lado se asiste a un progresivo deterioro de las condiciones laborales de los médicos, muchos de los cuales viven en condiciones de penuria, ya que los salarios en el nivel público, por ejemplo, son absolutamente insuficientes. Según cifras oficiales, el 26% de los médicos tiene ingresos en su núcleo familiar, por todo concepto, inferiores a \$ 15.000.

En el sector público casi el 50% de los médicos percibe solamente sus sueldos básicos, sin incentivo de ningún tipo. Un médico que trabaja cuatro horas por día, seis días a la semana, gana, con su salario básico, \$ 2.700. Una cifra a todas luces insuficiente.

Este panorama y sus dramáticas consecuencias han sido seguidos por el Sindicato Médico del Uruguay con extrema atención, destinando durante muchos meses recursos humanos y materiales para buscar soluciones, enfrentar resueltamente cada situación injusta y propender, en todo momento, a sostener la calidad y cantidad de los puestos de trabajo médico en el país.

En un artículo publicado recientemente en el sitio web del SMU (www.smu.org.uy), titulado "Inminentes cambios", el presidente de la Institución, Dr. Barrett Díaz Pose, ha señalado

la gravedad del panorama: *"La real situación de importantes instituciones mutuales no admite ya ninguna espera: incapacitadas para pagar a la vez impuestos, proveedores y salarios, cuyos créditos han llegado a un tope inextensible. Ilustrando esto: hay laboratorios que ya no proveerán medicamentos a alguna institución y prefieren pasar a pérdida la deuda porque esta cifra es comparativamente menor que la que se generaría al extender al resto de las instituciones iguales condiciones del crédito"*.

En ese mismo artículo, el Dr. Díaz Pose anunciaba una serie de medidas a tomar por parte del SMU, pues considera que *"ante la inminencia de definiciones políticas coincidentes con el levantamiento del receso parlamentario debemos asumir definiciones propias excluyendo la actitud de simple expectativa"*.

En ese marco, el Sindicato Médico realiza en marzo distintas actividades preparatorias del llamado "Encuentro de Solís II". Entre esas actividades se destacan: una reunión con los sindicatos de la Salud, el día 12; un encuentro con los parlamentarios médicos, el día 15; con investigadores en Sociología y Economía de la Salud, para el día 19; y una reunión con las comisiones de Médico Joven en conjunto con la de Retiro Médico, el día 20. El Encuentro de Solís II fue concebido para traducir las Bases de Reforma del Sistema Sanitario (elaboradas en Solís en 1999), en proyectos de aplicación inmediata. Se realizará en la segunda semana de abril.

Pero sin duda que uno de los logros políticos más significativos de estos primeros meses fue el compromiso del ex ministro de Salud Pública, Dr. Luis Fraschini, de *"mantener la capacidad instalada de las mutualistas en Montevideo"*. Esta declaración del máximo jerarca de la Salud fue realizada durante la reunión que sostuvo con una delegación del SMU, encabezada por su presidente y su vicepresidente, el Dr. Eduardo Figueredo, el pasado viernes 1° de marzo, es

decir pocos días antes de que presentara su renuncia. Sin embargo, las autoridades del SMU consideran que las promesas fueron hechas en tanto *"secretario de Estado"* y no a título personal. Por lo tanto se parte de la base de que esas afirmaciones del Dr. Fraschini mantienen plena vigencia. Según un directivo del SMU presente en la reunión, *"el ministro en los hechos se comprometió a la conservación de todos los puestos de trabajo en el mutualismo"*.

El propio Fraschini señaló a la prensa, antes de renunciar a su cargo, tras su reunión con el Sindicato Médico, que *"existe una firme posibilidad de establecer mecanismos, con un importante Banco de plaza, para la emisión de bonos que permitirán a todas las mutualistas afrontar sus pasivos y seguir operando"*.

Situaciones conflictivas

El año 2002 comenzó con varias situaciones conflictivas en la Salud, pero también con una fuerte presencia del SMU en cada una de ellas. Uno de los primeros golpes al trabajo médico ocurrió en la Caja de Auxilio de UTE y ANTEL, la llamada CAUTE-ANTEL. Allí, nueve médicos fueron despedidos, otros 20 sufrieron propuestas de reducción de salarios y un número importante de trabajadores no médicos fue enviado al seguro de paro. Los argumentos de la Comisión Directiva de CAUTE-ANTEL eran simples y no admitían diálogo: *"Hay una crisis, haremos una reestructura, reduciremos nuestros costos"*.

De inmediato, el SMU recibió a los médicos de CAUTE-ANTEL, fijó su postura de solidaridad con ellos, rechazó en un comunicado la actitud irresponsable de las autoridades de esa Caja de Auxilio e inició una campaña de *"prensa y propaganda"* en la que se utilizaron carteles, altoparlantes, afiches y agitación en los alrededores de la sede en conflicto. Los médicos afec-

SINDICALES

tados fueron entrevistados en el programa radial del SMU ("La Voz del Médico", CX 28, martes 19:30 horas).

Al mismo tiempo se inició una ronda de contactos con autoridades y dirigentes del PIT-CNT y con el sindicato SUTEL. También la asesoría legal del SMU trabajó buscando fórmulas de solución al conflicto.

Casa de Galicia

Se trata de una de las más importantes instituciones de Montevideo, con un número muy alto de afiliados y unos 1.000 médicos trabajando en ella. El conflicto estuvo a punto de estallar, ya que las autoridades de Casa de Galicia señalaban la necesidad de una reducción salarial general en un 15%, como forma de hacer viable a la institución.

El cuerpo de asesores puesto por el SMU al servicio del gremio de Médicos y Practicantes de Casa de Galicia, tras efectuar una serie de estudios, señaló que existía "un número importante" de salarios "por encima del laudo" y unos cuantos que estaban "muy por encima del laudo". La propuesta del Sindicato Médico fue la de ajustar según el laudo, para evitar cualquier rebaja salarial. Se logró así una adecuación similar, en términos económicos, a la planteada inicialmente por los directivos. Sin embargo, eso se hizo sin que ningún médico pasara a ganar menos de lo que le corresponde. La firma del correspondiente acuerdo, ratificado posteriormente en Asamblea de Médicos y Practicantes de Casa de Galicia, se realizó por parte de la Comisión Directiva de Casa de Galicia, los trabajadores médicos de la institución y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

También se negoció la forma de pago de los atrasos por parte de la empresa de los salarios vacacionales, tanto de los trabajadores médicos como de los no médicos. Se obtuvo la firma de un acuerdo mediante el cual se destina una partida mensual fija para pagar el salario vacacional de los médicos.

Otra situación conflictiva ocurrió en Casa de Galicia en febrero, cuando de forma intempestiva la Comisión Directiva decidió el despido de un médico, quien es además un connotado dirigente gremial del SMU y delegado técnico a la Junta Directiva de la institución.

La respuesta del gremio fue rápida y terminante: ningún médico puede ser despedido sin que se le instruya un sumario (de acuerdo al reglamento de sumarios aprobado oportunamente por el SMU). El Comité Ejecutivo declaró el cargo de ese médico "en conflicto", se declaró

"en sesión permanente" y a la vez inició contactos con las autoridades de Casa de Galicia, a las que otorgó una semana de plazo para revisar la resolución.

Transcurrido ese plazo, las autoridades de Casa de Galicia comunicaron al SMU que iniciarían a nivel legal las coordinaciones para estudiar, en conjunto con los asesores legales del SMU, la validez de lo actuado y, en caso necesario, establecer los mecanismos idóneos para analizar administrativamente la actuación del médico. A comienzos de marzo se comenzó la instrucción del sumario.

COMAEC

Desde el mismo momento en que el Ministerio de Salud Pública resolvió clausurar las mutualistas MIDU y COMAEC, el SMU se puso a trabajar para dar la batalla en todos los frentes: evitar el desempleo de la mayor cantidad posible de colegas, asegurar una justa distribución de los socios de ambas instituciones que quedaban sin cobertura y sensibilizar a la opinión pública acerca de lo inhumano de algunas políticas economicistas vinculadas a la Salud.

El SMU nombró una Comisión Especial que trabajó duramente con los médicos de la ex COMAEC para armar un listado en el que se ordenaran, de acuerdo a su situación laboral, cada uno de los profesionales que habían quedado sin trabajo o que habían perdido su principal fuente de ingresos al cerrar esa institución. Esta comisión completó su labor, ordenó en orden creciente a casi 50 médicos y esa lista fue base de la negociación llevada adelante por el propio presidente del SMU en el Ministerio de Salud Pública durante los meses de diciembre, enero y febrero.

Tras mucho batallar, finalmente se logró sentar en torno a una misma mesa de negociaciones a directivos de la UMU, del Plenario de IAMC, más representantes de FEMI, FECOMI, CASMU, COSEMM, COMUE y la Mesa de las SAQ. También se obtuvo trasladar el ámbito de la negociación al Ministerio de Trabajo, el cual se entiende más eficaz a la hora de diligenciar las tratativas.

Sobre esas negociaciones, el Dr. Barrett Díaz señaló, en un programa de televisión emitido en febrero pasado, que "de forma muy trabajosa hemos avanzado, pese a que a veces nos sentimos rehenes de las luchas intestinas en el MSP, y de la poca sensibilidad que tienen otros actores de esta situación, quienes han recibido gran cantidad de socios de la ex COMAEC y ahora truncan el acceso al trabajo de los médicos que atendían a esos mismos socios".

Unidad Coronaria Móvil

Los médicos de UCM, agrupados en la Asociación de Médicos de Perses (AMP), se han declarado en estado de preconflicto a raíz de una nueva embestida patronal, con planteos de rebaja salarial de hasta un 20%. El SMU recibió a una delegación de AMP y se ha establecido un ámbito de cooperación, tanto en el plano del asesoramiento técnico al Núcleo de Base como en el del respaldo gremial a las medidas planteadas por los trabajadores.

Durante la reunión también se planteó la situación de los llamados "tercerizados", esto es médicos que tienen una relación laboral totalmente volátil con la empresa, y cuya precariedad laboral mucho preocupa al SMU.

Sub Sector Público

La negociación de los dirigentes del SMU con las autoridades, luego de años de insensibilidad oficial y marchas y contramarchas, tuvo un éxito importantísimo: se acordó realizar un proceso de titularización entre todos los médicos de ASSE, a los efectos de incorporarlos al Presupuesto en carácter de titulares.

Cabe señalar que, durante décadas, los médicos en muchos casos revistaban en ASSE pero en otras formas de relacionamiento laboral, al no cumplir el MSP con su Ley Orgánica que marca, en forma clara, la necesidad del concurso como forma de ingreso.

Según los negociadores este acuerdo alcanzado con el gobierno, a través del MSP, "permitirá recomponer la carrera funcional de unos 3.000 médicos, hasta ahora severamente afectados por el inadecuado relacionamiento con ASSE".

Como resumen de este breve panorama de la situación en la Salud, se puede decir, a la luz de los últimos acontecimientos, que el país se enfrenta a una crisis severa, cuya evolución nadie parece capaz de predecir, sobre todo porque desde el gobierno nacional las señales no son claras. A varios meses de letargo ministerial le siguió la renuncia del ministro Frascini, justo antes de enfrentar una interpelación de difícil pronóstico.

A todo esto, el Comité Ejecutivo del SMU ya maneja la posibilidad cierta de convocar a una Asamblea Médica Nacional y proponer un Paro Nacional de Médicos, como forma de enfrentar y generar ámbitos de discusión y contacto con la opinión pública en un año que será decisivo para el futuro de muchas instituciones de asistencia mutual. ❖